VINO Y REFRANES

BREVES APUNTES

ACERCA DE
refranes y expresiones
SOBRE EL VINO

Julio Santamaría Alonso

Vino y refranes

BREVES APUNTES ACERCA DE REFRANES Y EXPRESIONES SOBRE EL VINO

Julio Santamaría Alonso

Suelas y vino andan camino

1. Introducción

Las líneas que siguen no pretenden ser una recopilación exhaustiva de todos los refranes existentes en nuestra lengua en torno al vino. Quienes tengan interés por esta cuestión están de enhorabuena, ya que se han publicado en los últimos años varios títulos dedicado sobre este asunto. Así, nos encontramos desde los mil testimonios del *Refranes y dichos populares en torno a la cultura del vino* (2012), de Víctor Jorge Rodríguez a los tres mil seiscientos del *Refranero del vino (y del bebedor)* (2017), de María Edesia Caballero y Modesto Martín[i], solo superados por los más de seis mil de *Los refranes del vino y la vid* (1998), de Augusto Jurado.

Nuestro propósito, en cambio, es más modesto. Consiste en hacer un recorrido temporal con paradas en unos cuantos refranes a partir de su recopilación por escrito desde el siglo XVI. De hecho, la idea original para este artículo nació ante la extrañeza sobre las pocas alusiones que se hacían al vino en los primeros refraneros castellanos, libros que, por otra parte, ponían su atención en asuntos que no parecían ya tener relevancia para nuestros países vecinos, más proclives al clasicismo y refinamiento de la corte renacentista por aquel entonces.

De todas formas, antes de continuar, se hacen necesarias algunas matizaciones. La primera es que nuestro objeto de estudio será la paremia (del griego *paroimía*, proverbio): los refranes, los ejemplos de esa literatura de carácter anónimo y popular que suelen emplearse en el habla general. Así pues, que Plinio el Viejo dijera en su *Historia Natural* que "el hombre debe al vino ser el único animal que bebe sin sed" puede parecernos una frase memorable, pero no entra dentro de la definición que acabamos de dar por más que sea curioso comprobar cómo algunos refranes aparecen citados bajo la autoría de algún autor de prestigio que les garantiza continuar perpetuándose en cientos de páginas de internet.

La segunda aclaración tiene que ver con la permeabilidad y la indefinición ligada a los testimonios orales. Como bien vio la estudiosa Margit Frenk, refranes y canciones tuvieron una relación estrecha. Algunos testimonios de lírica popular bien podrían verse como suma de varios de ellos. También hay refranes con una estructura que podría corresponder a la de una canción. Y como prueba definitiva, algunos de los refranes aparecían recogidos en cancioneros, o bien los autores de los refraneros se encargaban de decirnos que este o ese refrán, antes de serlo, fue cantar. Esto ocurre, por ejemplo, con el caso de **"Amárgame el agua, marido, amárgame y sabe a vino"**. No son muchos, por ciertos, los poemas de lírica popular dedicados al vino. Casi todos entran dentro del motivo temático de las "comadres borrachas":

Si de Dios está ordenado
que me he de acostar borracha,
daca el jarro, muchacha.

Vengo por agua, y vino vendéis:
échame un cuartillo, y veré qué tal es.[ii]

No deja de resultar paradójico que sea don Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana (1398-1458), el mismo que relegaba a un grado ínfimo del estilo a los "que sin ningún orden, regla ni cuento hacen estos romances y cantares de que las gentes de baja y servil condición se alegran"[iii], el autor del que se creía hasta hace poco el primer refranero en castellano: *Refranes que dicen las viejas tras el fuego* (primera edición impresa conservada de 1508). Fuera o no el primero, su obra y su figura sirvieron de referencia principal a los humanistas del XVI que recogieron el testigo del marqués para continuar con la labor de plasmar por escrito la sabiduría contenida en estas manifestaciones orales de carácter popular. Autores de esa centuria como Pedro Vallés, Hernán Núñez o Juan de Mal Lara añaden, con la vista puesta en Erasmo de Róterdam, explicaciones propias de los refranes de sus colecciones, aunque, a juzgar por su título, *Refranes famosísimos y provechosos glosados*, sería esta obra anónima publicada en Burgos en 1509 la que iniciara este método de trabajo. Sin embargo, los refranes en sus páginas sirven más que para ser glosados para ilustrar los consejos que un padre le está dando a su hijo. Sea como

fuere, el número de refranes sobre el vino es poco numeroso (siete apenas entre los 725 del marqués de Santillana y seis entre los 289 de la obra burgalesa). No obstante, la mayoría de ellos continuarían apareciendo en colecciones posteriores. Vale la pena detenernos en algunos de ellos:

- Dineros en manga, tanto vino como agua. (Santillana)

Alaba la capacidad del que tiene dinero para adquirir bienes sin prestar atención al precio.

- Aún no está en la calabaza, y tornose vinagre. (Santillana)

Existe un gran número de refranes sobre uno de los miedos en torno al vino: que se torne vinagre. En este caso, debe de tratarse de un cambio temprano de carácter (y no se refiere el refrán solo al vino) puesto que se menciona la calabaza vinatera, la cual, seca y vaciada, servía para transportar el líquido.

- Casa en canto y viña en pago (Santillana) / **Casa en cantón y viña en rincón** (*Refranes famosísimos*...).

Alabanza del término medio. Se llega a argumentar que una viña al lado del camino es fácil que vaya perdiendo uvas, pero si está en un rincón alejado, será difícil de vender.

- Gran mal es de la viña cómo torna a ser majuelo. (*Refranes famosísimos*...)

Aunque el *Diccionario de la lengua española* (*DLE*) considere a viña y majuelo como sinónimos, recoge también la acepción riojana de "cepa nueva" que explica la desgracia del refrán (pues hay que esperar un tiempo para recoger los racimos para el vino).

- Miedo guarda viña, que no viñadero. (Santillana) / **Miedo guarda viña.** (*Refranes famosísimos*...)

La certeza del castigo disuade más que cualquier otra medida. Este refrán aparece recopilado también en la literatura paremiológica de nuestro archipiélago, tanto en el *Diccionario de expresiones y refranes del español de Canarias* (2000), de Gonzalo Ortega e Isabel González, como en la *Antología de dichos y refranes de Canarias comentados* (2007), de Alberto Hernández Salazar.

Si regresamos al siglo XVI, la diferencia entre una y otra versión del refrán nos permite observar que, en ocasiones, estos eran de tan amplia difusión que, como sucede con algunos hoy en día, no hacía falta incluir toda la oración. Esto sucede también en este ejemplo del libro burgalés:

- Pensar no es saber.

En otros refraneros aparece un fragmento adicional: "Pensar no es saber, más en tiempo de vendimias". Se da primacía, pues, a la sabiduría práctica sobre la teórica.

La muestra es breve, pero, como quiera que el número de refranes sobre el vino va incrementándose poco a poco con el paso de los siglos, intentaremos agrupar en lo sucesivo los refranes según su adscripción temática.

2. El vino en el calendario

Abordaremos en primer lugar los refranes que tienen que ver con el ciclo de la vid a lo largo del año. Se trata de un gru-

Marzo - La poda en *Las muy ricas horas del duque de Berry* (siglo XV)
Wikimedia Commons

po marcado, más que por las estaciones o los meses, por su relación estrecha con el santoral católico (y la meteorología). Santos y santas marcaban el comienzo o el final de las labores en la viña o señalaban los momentos críticos para poder obtener un buen caldo. Como ocurre en otras ocasiones, el refranero no acaba de aclararnos si surge desde la devoción o desde la necesidad de poner fecha sin más. Mientras que Gonzalo Correas, autor del *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana* (1627), la magna obra de referencia para la paremiología del siglo XVII, recogía el refrán (cantar, seguramente):

Bendito sea Noé,
que las viñas plantó,
para quitar la sed
y alegrar el corazón.

A propósito del origen bíblico del vino tras el diluvio, en los refraneros canarios se puede leer un refrán menos devoto como "**Vale más vino maldito que agua bendita**". Ya lo sabía bien el "labradorito" de la canción popular leonesa:

El camino de la iglesia cría la hierba,
no la cría el camino de la taberna[iv].

José María Sbarbi y Osuna, autor del *Refranero general español* (1878), obra publicada en diez volúmenes, pone el dedo en la llaga con un refrán que está bien traído a la realidad canaria: "**Romería de cerca, mucho vino y poca cera"**. Al parecer, si es cuestión de escoger (porque quedan ambos a mano), el romero se decanta antes por el tenderete que por los actos religiosos...

Pero hablemos al fin del santoral. Antes de nada, hay que tener en cuenta que cada región adopta y adapta aquellos refranes sobre los cultivos a sus propias condiciones geográficas. No coinciden, por tanto, al cien por cien los refranes peninsulares o de países vitivinícolas como Francia con los que se corresponden a las latitudes de nuestro archipiélago. De esta manera, podemos leer en las obras canarias un refrán como **"Aguas por San Juan, quitan vino y no dan pan"** que toca un tema tan delicado como la lluvia en relación a la cantidad o calidad del vino.

San Juan se celebra el 24 de junio, pero en el refranero español tenemos también a San Bernardino (20 de mayo): **"Agua por San Bernardino, quita pan y no da vino"**. Y el agua sigue siendo igual de perjudicial por San Marcos (23 de abril) que por San Lorenzo (10 de agosto), ya que ambos dan "...**puercas vendimias y gordos borregos"**. Algo parecido pasa con Santa Engracia (16 de abril): **"Si llueve por Santa Engracia, la viña se desgracia"**, mientras que con San Cipriano (16 de septiembre), el problema es otro: **"Lluvia por San Cipriano, quita mosto y no da grados"**[v]. Tan solo San Marcelino (2 de junio) nos da una buena noticia: **"El agua por San Marcelino, buena para el pan, mejor para el vino"**.

Septiembre - Elaboración del vino en salterio medieval francés del siglo XIII (British Library)

No obstante, si hubiera que elegir dentro del santoral, nos quedaríamos sin dudarlo con los santos del mes de noviembre, el mes en el que se estrena el vino nuevo. Ortega Ojeda y García Rivero (2021) dan noticia de este refrán palmero sobre el santo del día 11 de noviembre: **"Por San Martín, fuego a las castañas y mano al barril"**, muy parecido al peninsular: **"Castañas, nueces y vino, son la alegria de san Martino**". Aunque como puede verse, las castañas no son el elemento más importante de la ecuación:

- Por San Martino, todo mosto es buen vino.

- Por San Martino el mosto ya es vino, aunque no vino del todo.

- Por San Martino, prueba tu vino.

- Por San Martino, bebe tu vino, y deja el agua para el molino.

Pero el santo más esperado, al menos en el norte de la isla de Tenerife, es San Andrés. Su festividad, el 30 de noviembre, marca la apertura de las bodegas y va asociada a tradiciones como las Tablas de Icod de los Vinos o correr los cacharros, y, en el plano de la comida, con las castañas asadas y el pescado salado. Ya recogía Sbarbi en el XIX: **"En llegando San Andrés, el vino nuevo añejo es"**. No obstante, los condicionantes de las islas en cuanto al volumen de la producción y la conservación del vino hacen que por estos lares se escuche más esta versión: **"Por San Andrés, el vino es"**.

Amén de regirse por el santoral, hay refranes que se detienen en los meses del año y en las labores que llevan asociadas en la viña:

- Si mi dueño me poda en enero y me cava en febrero, vergüenza me fuera si no le hinchara de vino la bodega.

- Si quieres ver a tu viña regalada, haz la poda en marzo y en abril la cava.

Vemos cómo no se ponen de acuerdo estos dos ejemplos sobre los meses idóneos. Abril, de todas maneras, no es que sea el mejor mes para el vino si hacemos caso al refranero: **"Parra que nace en abril, poco vino da al barril"** o "**Abril frío, mucho pan y poco vino".**

Si avanzamos hasta el mes siguiente, se advierte la comparación entre vid y trigo: **"Mayo hace el trigo y agosto el vino"**. Mayo es un buen mes en el refranero canario, puesto que **"El que tiene vino en mayo, tiene amigos todo el año"**. No podemos estar seguros de que se trate de una amistad sincera, pero sí sabemos que el que vino llegue a mayo es una señal de que el dueño posee terrenos que le permiten que el vino, en un entorno de tan escasa producción, como se dijo, llegue hasta fechas tan avanzadas del año siguiente.

3. El vino y los alimentos

Otro asunto de amplia representación dentro de los refranes sobre el vino es el de su comparación y/o combinación con otros alimentos. El pan es el más citado, aunque hay lugar para que salgan a colación viandas algo más inesperadas.

De la estrecha unión entre el cultivo de la vid y el del trigo hay muestras una vez más en la lírica popular:

Que si ha sido la siega linda,
buena ha sido la vendimia;
que si ha sido la siega buena,
buena vendimia es la nuestra[vi].

Al fin y al cabo, **"Pan de trigo y leña de encina y vino de parra sustentan la casa"**[vii], aunque las proporciones en el consumo no fueran las mismas: **"Pan a hartura y vino a mesura"**[viii]. La misma idea sobrevuela este otro refrán que cambia el pan por el agua: **"El agua, como buey, y el vino, como rey"**. El mismo agua que es compañero de resaca en el refrán tinerfeño: "**El que se acuesta con vino, con agua se desayuna"**. De manera inesperada, se incorpora también otro líquido, la leche, al refranero con **"La leche de los viejos es el vino"** y con este refrán dialogado: **"Dijo la leche al vino: seáis bienvenido, amigo; y volvióse hacia el agua, dijo: estéis en hora mala".**

Trigo, vid y olivo conforman la trilogía mediterránea. Sin embargo, es difícil encontrar el líquido obtenido de las aceitunas unido al vino en los refranes. Sirva este como excepción: **"Aceite y vino y amigo, antiguo"**. Al final, el pan impone su presencia en la vida diaria y en el refranero para recuperar su protagonismo. A fin de cuentas: **"Media vida es la candela; pan y vino, la otra media"**. De este modo, sobre pan y vino tratarán ejemplos archiconocidos como **"Al pan, pan, y al vino, vino"**, que invita a llamar las cosas por su nombre, y el **"Con pan y vino se anda el camino"**. Mencionaremos aquí, por último, un refrán recopilado por Hernán Núñez en el siglo XVI: **"Vino usado y pan mudado"**. La explicación que se da es que no es bueno cambiar de vino cada día, algo que, por lo visto, no es reprochable en el pan.

Sin abandonar lo gastronómico, en los primeros refraneros se repite una cualidad provechosa del vino, la de ser el mejor auxilio en caso de enyugarse. Así, **"A bocado harón, espolada de vino"**, vendría a querer decir que, si la comida

Luis Meléndez - *Bodegón con sandía y acerolas, quesos, pan y vino* (1770) (Museo Nacional del Prado)

no pasa, lo mejor es un trago de vino. También es útil nuestra bebida a la hora de cocinar: **"El arroz, el pez y el pepino nacen en agua y mueren en vino"** o **"El pece y el cochino, la vida en el agua, y la muerte en el vino"**. Aunque el mejor bocado es en crudo: **"Uvas y queso saben a beso"**, por más que el queso esté en el origen del engaño en **"dársela a uno con queso"**, ya que los vendedores de vino disimulaban la mala calidad del producto invitando a comer de este producto lácteo a los incautos compradores.

Además de estos, existe una serie de refranes en las que la mezcla de vino y comida responde a más explicaciones que las del puro placer del maridaje. Apelan a las propiedades saludables del vino y del ajo: **"Ajo crudo y vino puro pasan el puerto seguro"** y **"El ajo y el vino, atriaca es de los villanos"**[ix]. Explicaciones de los médicos de referencia de la Antigüedad y de la Edad Media están asimismo detrás de refranes como **"Agua al higo, y a la pera el vino"**: "porque el higo es caliente, y la pera fría, como dice Paulo Médico en el libro séptimo y Galeno en el octavo"[x] o en **"Sobre el melón, vino follón"**, refrán sobre el que nos dice en 1576 el médico Francisco Micó en su *Alivio de los sedientos* que "Avicenna, y con él casi todos los árabes quieren que se beba agua, y más tras el melón, y los otros frutos que tienen mal zumo, porque el vino no lleve consigo por todo el cuerpo los humores crudos"[xi].

4. El vino, maestro para la vida

Agrupamos bajo este epígrafe un grupo heterogéneo de refranes sobre el vino cargados de sabiduría popular que no encajaban en los apartados anteriores. De esta manera, aunque sea más conocicdo **"Poner el carro delante de los bueyes"**, tenemos también la versión vinícola: **"Poner las tinajas antes que el vino"**. Y lo mismo sucede con **"De tal palo, tal astilla"** y su par **"De tal cepa, tales sarmientos"**, con una variante recopilada en Gran Canaria que reza así: **"De cada parra un sarmiento, y si sale bueno, ciento"** (pensando en las uniones matrimoniales entre familias). Común a muchas islas del archipiélago es también la expresión: **"¿Estás vendiendo vino?"** cuando una persona no lleva bien abrochada la bragueta. Y en un tono menos jocoso emplean gomeros y herreños **"Pasar alguien como por viña vendimiada"** cuando se pasa junto a alguien sin saludar.

Por otro lado, el **"Vino sacado, hay que beberlo"** porque sabemos que **"Lo que no va en vino, va en lágrimas y suspiros"**[xii]. Deberíamos tener en cuenta, del mismo modo, que **"Cual el año, tal el jarro"** y que **"Cada cuba huele al vino que allí tiene"**.

Dejamos para el final dos expresiones curiosas sobre costumbres, suponemos, erradicadas. La primera se nombra

Francisco de Goya - *El bebedor* (1777) (Museo Nacional del Prado)

en el refranero de Sbarbi: **"Apurar las cortinas"**. Con ella se refiere a beberse los restos de vino de los vasos de los demás. La segunda vuelve a echar mano de un santo, San Bartolomé, de quien se dice que fue capaz de expulsar al diablo de un templo: **"Tal es el vino para los gargajos, cual es San Bartolomé para los diablos"**. Sin comentarios.

5. Pervivencia en el diccionario

Nos parecía un buen cierre fijar la mirada en este último punto hacia otro tipo de obra: el *Diccionario de la Lengua Española*, a cargo de la Real Academia Española. En su vigésima tercera edición, la de 2014, se mantienen expresiones y refranes recogidos en algunos títulos que hemos visto con anterioridad. Es interesante, pues, comprobar cómo la herencia de lo popular está presente en el diccionario académico. Podemos verlo en la entrada correspondiente a "vino":

- **Bautizar, o cristianar, el vino** es una locución que significa "echarle agua".

- **Dormir alguien el vino** supone "dormir mientras dura la borrachera".

- Con **Pregonar vino y vender vinagre** nos referimos a "tener buenas palabras y ruines obras".

- Al **tener alguien mal vino** se vuelve "provocativo y pendenciero en la embriaguez".

- Y **tomarse alguien del vino** es un sinónimo de "embriagarse".

Más curiosas son expresiones en mayor o menor medida en desuso del tipo "ser un/una...":

- Ser un **catavinos** se dice del borracho que anda de taberna en taberna.

- Ser una **colodra** es ser un gran bebedor, ya que la colodra es un recipiente de madera para medir y vender el vino al por menor.

- Ser una **espita** es ser un borracho o una persona que bebe mucho vino, pues la espita es el canuto que se mete en la cuba para que salga el vino.

También quedan registradas en el diccionario expresiones sobre el acto de beber:

- **Echar cortadillo** se usa para "beber vasos de vinos". Hay que tener en cuenta que el cortadillo era "un vaso pequeño para beber, tan ancho de arriba como de abajo", además de una "mediada casera para líquidos, que equivale a una copa más o menos".

- **Echar un chisguete** equivale también a beber. El chisguete, lo mismo que la ya mencionada "espolada de vino", es el nombre que recibe el trago de tan preciado líquido.

Y acabamos con tres expresiones quizás no tan conocidas:

- **Darse alguien con la pelotilla**, empleada con el significado de "beber vino en abundancia", quién sabe si para aliviar el dolor causado por la pelotilla, una "bolita de cera, armada de puntas de vidrio, que usaban los disciplinantes". De hecho, esta misma pelotilla está detrás de otra expresión que nos resultará, sin duda, más familiar: **hacer la pelotilla a alguien**, es decir, "adularlo con miras interesadas".

- **Amigo de taza de vino**, es decir, el que "lo es solamente por interés o por conveniencia". Queda mucho más claro en las variaciones del refrán con adiciones: **"Amigo de taza de vino, el vino acabado, ausente el amigo"** / **"Amigo de taza de vino, es amigo suyo y no mío" / "Amigo de taza de vino, mal amigo y peor vecino"** o, finalmente, "**Amigo de taza de vino, no vale un comino"**.

-**Vender el vino al ramo** se usa para decir que se vende vino al por menor. Proviene de la octava acepción de ramo en el diccionario: "rama de pino u olivo que se ponía para anunciar el lugar donde se vendía vino". La costumbre existía en otros países europeos. Así lo atestigua el "*Good wine needs no bush*" que aparece en el epílogo de *Como gustéis*, de Shakespeare, o el italiano "*Il buon vino non ha bisogno di frasca*" (pudiéndose traducir *bush* y *frasca por* "ramo")[xiii]. Sin embargo, los refranes del tipo "**El buen vino no necesita ramo**" o **"Quien ramo pone, su vino quiere vender"** no triunfaron, sino que lo hicieron las variantes "**El buen vino no ha menester pregonero"** y "**El buen vino, la venta trae consigo"[xiv].**

Hasta aquí llega nuestro sucinto recorrido por la paremia sobre el vino. Una pequeña muestra para despertar el interés por el saber popular y reivindicar su valor, aunque, como advierte don Quijote a su escudero en el capítulo XLIII de la segunda parte de la novela de Cervantes: "Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito; pero cargar y ensartar refranes a troche moche hace la plática desmayada y baja"**.** El secreto está, pues, en la moderación tanto en el refrán como en el vino. Bien aconsejaba nuestro hidalgo: "Sé templado en el beber, considerando que **el vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra**"[xv]. ¡Salud!

Bibliografía

Barrado Belmar, Mari Carmen (1997), "De *frasca* italiano, *ramo* español al portugués *enfrascar-se*". (Estudio etnolingüístico a través de paremias referidas al vino), en *Paremia*, 6, 97-100.

Bizzarri, Hugo O. (2010), "Las más antiguas colecciones de refranes impresas en España", en *Estudios humanísticos*. Filología, 32 35-45.

Caballero Mancho, **María Edesia** y **Martín Cebrián, Modesto** (2017), *Refranero del vino (y del bebedor)*, Urueña, Fundación Joaquín Díaz.

Cantera Ortiz De Urbina, Jesús (1999), "*Vinum laetificat cor hominis.* El vino en el refranero español, francés y gallego", en *Paremia*, 8, 103-112.
(2000), "Más consideraciones acerca del vino en el refranero", en *Paremia*, 9, 25-39.

Cantera Ortiz De Urbina, Jesús, **Sevilla Muñoz, Silvia** y **Sevilla Muñoz, Manuel** (2005), *Refranes, otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha*, Vermont, The University of Vermont.

Correas, Gonzalo (2017), *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Frenk Alatorre, Margit (1977), *Lírica española de tipo popular*, Madrid, Cátedra (1997), "La compleja relación entre refranes y cantares antiguos", en *Paremia*, 6, 235-244.

Hernández Salazar, Alberto (comp.) (2007), *Antología de dichos y refranes de Canarias comentados,* Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria.

Jaime Gómez, José de y **Jaime Lorén, José María** (1993), "La elaboración del vino en el refranero", en *Paremia*, 2, 73-80.
(2003), "La elaboración del vino en el refranero", en *Paremia*, 12, 27-40.

Janín, Carlos (2023), *Excelentísimos Borrachos. Un diccionario ilustrado etílico cultural de alcoholes y alcohólicos selectos y notables,* Madrid, Reino de Cordelia.

Jorge Rodríguez, Víctor (2012), *Refranes y dichos populares en torno a la cultura del vino*, Valladolid, autoeditado.

Jurado Muñoz De Cuerva, Augusto (1998), *Los refranes del vino y la vid*, Madrid, C&G Comunicación Gráfica.

Micó, Francisco (1792), *Alivio de los sedientos*, Barcelona, Matheo Barceló Impresor.

Núñez, Hernán (2009), *Refranes o proverbios en romance*, Valladolid, copia digital de la edición de 1621.

Ortega Ojeda, Gonzalo y **García Rivero, Narés** (2021), "Consideraciones sobre la fraseología canaria de referencia religiosa", en *ACL. Revista de la Acaemia Canaria de la Lengua*, núm. 2.

Ortega Ojeda, Gonzalo y **González Aguiar, Isabel** (2000), *Diccionario de expresiones y refranes del español de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria.

Reyes Gómez, Fermín de los (editor) (2005), *Refranes famosísimos y provechosos glosados. Edición facsímil. Burgos, Fadrique de Basilea, 1509*, Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.

Roso Díaz, José (2002), "El motivo de la vendimia y el vino en la poesía lírica popular hispánica (siglos XV-XVII)", en *XXIII Jornadas de viticultura y enología de la Tierra de Barros*, 631-640.

Sbarbi y Osuna, José María (1922), *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, Madrid, Librería de los Sucesores de Hernando.

Slingerland, Edward (2021), *Borrachos: cómo bebimos, bailamos y tropezamos en nuestro camino hacia la civilización*, Barcelona, Deusto.

Tresaco Belío, María Pilar (2009), "Los santos y el vino en los refraneros español y francés (I): Santos principales", en *Paremia*, 18, 175-184.
(2010), "El santoral y el vino en los refraneros español y francés (II): los santos y la meteorología", en *Paremia*, 19, 207-214.

NOTAS

i Disponible en internet en https://archivos.funjdiaz.net/digitales/martincebrian/mmc2017_refranero_del_vino.pdf

ii Frenk Alatorre (1977:234).

iii En su *Proemio y carta*. Disponible en https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/proemio-y-carta--0/html/001fd8e2-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html

iv Letra completa de la canción en https://www.cancioneros.com/nc/19478/0/el-labradorito-popular-leonesa

v Existe otra variante: **"Lluvia por San Cipriano, mosto pero aguado"**. Los interesados en la relación entre vino y santoral deben consultar los artículos de Tresaco Belío (2009 y 2010).

vi Frenk Alatorre (1977:185).

vii También existía la versión para hogares más humildes: **"Vino acedo y tocino añejo y pan de centeno sostienen la casa en peso".** El centeno, de hecho, está presente en algunos refranes dialogados en los que el trigo le reprocha su mala calidad (aunque el centeno se defienda diciendo que es más resistente que el trigo, lo que ha hecho que salve a las familias en años de malas cosechas).

viii En realidad, el consumo del vino ha fluctuado a lo largo de la historia. En la Edad Media, por ejemplo, se llegaba a consumir una botella diaria por persona en el campo y en los monasterios. Era un consumo espaciado a lo largo del día. Aunque, por si acaso, ya se encargaban las reglas monásticas de prevenir contra la borrachera. El beber sin medida desencadena la acción en el milagro XX ("El monje embriagado") en los *Milagros de Nuestra Señora*, escritos por Gonzalo de Berceo en el siglo XIII:

> *Entró enna bodega un día por ventura,*
> *Bebió mucho del vino,* **esto fo sin mesura***,*
> *Embebdose el locco, issio de su cordura,*
> *logo hasta las viesperas sobre la tierra dura.*

ix El *Diccionario de la lengua española* define "triaca" como "Remedio de un mal, prevenido con prudencia o sacado del mismo daño". El término "villanos" se refiere aquí, claro está, a los habitantes de la villas.

x Núñez (2009:15).

xi Micó (1792:146).

xii El refrán tiene variantes que expresan justo lo contrario: **"Lo que se va en vino, va en lágrimas y suspiros"**.

xiii *Frasca* está en el origen de nuestro verbo "enfrascarse". Nos internamos en la espesura de la vegetación (de los ramos) y nos olvidamos de todo lo demás.

xiv Para una explicación más detenida sobre esta expresión, véase Barrado Belmar (1997).

xv Este único refrán sobre vino del *Quijote* aparece también en el capítulo XLIII de la segunda parte. Está relacionado con **"Quien bebe vino sin tasa, no tiene mordaza"** o **"Más descubren tres cuartillos de vino que diez años de amigo".** Existe, de todas maneras, otra expresión relacionada con el mundo de la vid en el capítulo XXV de la primera parte del *Quijote*. Sancho Panza se desentiende de lo que le está diciendo don Quijote por medio de un **"De mis viñas vengo, no sé nada".**